

RINCONES CON HISTORIA. YUNUÉN, MURALES EN UNA ISLA

Adrián Soto Villafaña



Isla de Yunuén.*

En un viaje de investigación al estado de Michoacán realizado por los integrantes del proyecto *El muralismo, producto de la Revolución Mexicana, en América*, con el propósito de registrar y catalogar las obras monumentales de aquella región, nos llamó la atención un dato mencionado en una guía turística. Se refería a la ínsula de Yunuén: "En la escuela de este lugar

Alva de la Canal dejó unas bellas pinturas murales sobre la vida de los pescadores".[†]

Para corroborar la certeza de esta información nos dirigimos a Yunuén,

*Las fotos fueron tomadas por el autor del artículo.

[†]*Michoacán más cerca que nunca*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán / Secretaría de Turismo, 1996, p.113.



Fachada de la Escuela. Isla Yunuén. Lago de Pátzcuaro, Michoacán. 1936.

la más pequeña de las cinco islas que se ubican en el lago de Pátzcuaro. A diferencia de la de Janitzio, la más conocida y concurrida de todas, Yunuén no parece atraer el interés de los turistas y se visita muy poco. “Casi toda su estructura es rocallosa, por lo que se cultivan escasos productos vegetales, y como industria principal sus habitantes se dedican a la pesca”.²

Al desembarcar en un paradero solitario, recorrimos el único camino que conduce a la zona habitada de la isla hasta encontramos a dos mujeres campesinas, quienes, al interrumpir sus labores de cultivo acompañadas por una canción en purépecha, nos señalaron hacia donde dirigimos. Justo al llegar a la vereda principal, vimos una escuela primaria de construcción reciente, lo que disminuyó nuestras expectativas por hallar un mural de los años treinta.

El afortunado encuentro con el Sr. Pablo Diego, el encargado de la antigua escuela, revitalizó nuestro ánimo.

Descubrimos La Escuela Federal, un inmueble que data de 1936, de estilo neocolonial austero con dos vestíbulos abiertos y tres arcos de medio punto en cada uno de ellos. Actualmente funciona como anexo del nuevo edificio.

El recorrido visual se inicia en el primer muro ubicado en un amplio espacio exterior techado, con la figura de cuerpo completo de un soberano purépecha, Tzitzipandácuare, cuyo nombre lleva la escuela, quien logró unificar el reino dividido. Se distinguen atributos de la deidad purépecha Cueróhperi, dedicada a la germinación de las plantas.³

El siguiente tablero se encuentra en el vestíbulo contiguo; muestra una

²Manuel Toussaint. *Pátzcuaro*, México, UNAM, 1942, p. 194.

³*Michoacán histórico y legendario*. México, Museo Nacional de Arqueología y Etnografía, 1936.



Anónimo. Murales exteriores. Temple a la caseína. s.f.

tribu contemplando cuatro monolitos en la cima de un monte rodeado por el lago de Pátzcuaro.

El segundo muro del mismo espacio, describe una escena de pesca con métodos tradicionales a base de lanza, arco y flecha. Es una bella composición estructurada a partir de las líneas inclinadas de las embarcaciones, equilibradas cada una de ellas por figuras humanas de pie. El niño ubicado en el extremo de la primera canoa acomoda el preciado pescado blanco. En el horizonte las montañas cierran el paisaje. Los ritmos del tranquilo oleaje semejan una alfombra de terciopelo.

A diferencia de las escenas inspiradas en el pasado, el interior de la sala de reuniones está dedicado a temas contemporáneos. El grupo

de tableros muestra un mensaje conciso y fuerte. Es un elaborado discurso relativo al estudio, al trabajo y al deporte. Reafirma la conciencia de nuevas actitudes frente a la realidad, base para la construcción de una sociedad igualitaria y justa.

Algunos de los motivos, como en muchas otras obras pictóricas monumentales llevadas a cabo en Michoacán en aquella época, están inspirados en la historia, folklore, costumbres populares, paisajes, artesanías y demandas sociales.

Los murales de la pared este tratan sobre los deportes modernos, el fútbol y el baloncesto. En primer plano dos jóvenes se han quitado sus sudaderas y bromean jugando. Al fondo, "las redes de los pescadores ten-



Vista general
del salón
de juntas.

didás a pescar parece que envuelven en velos todo el pueblo [...]”.⁴

El tablero contrario aborda deportes olímpicos. La figura del personaje principal que hace ejercicios de lanzamiento de jabalina, recorta el espacio en dos. Otro joven se dispone a arrojar el martillo. El atletismo

y el cronómetro también están presentes. Hay tiempo para la lectura; un alumno, mientras descansa, lee con su amigo un libro de historia. El estadio de estilo clásico semiabierto

⁴Manuel Toussaint. *Pátzcuaro*, México, UNAM, 1942, p. 192.



Muro oeste.
*Deportes
Olímpicos.*



Muro oeste. Escorzo. Fragmento.

delimita el territorio en el segundo término. Sin duda ésta escena es una de las mejor logradas. Un escorzo poderoso evoca las pinturas de la época azul de Picasso, por su buen dibujo y naturalidad.

El muro norte está reservado para el discurso principal. Por toda la parte superior, casi al raz del techo, se desarrollan dos listones simétricos. Una paloma blanca en vuelo indica dirección de derecha a izquierda. A

todo lo largo van apareciendo los símbolos del socialismo, de la paz y del trabajo: un martillo, hoz, pico, palomas. En el extremo izquierdo está representada una mujer que con su brazo eleva el festón en señal de victoria, en su mano sostiene la pala, otro atributo del trabajo agrícola.

En el dintel de la puerta izquierda se observan los productos de la tierra.

En el dintel central el artista pinta una mesa sobre la cual se hallan objetos alusivos a la experimentación y las ciencias. El libro y el pergamino proporcionan el saber. Por vía de ensayo y error, con ayuda de los utensilios de química y de medición, se llega al conocimiento universal representado por la esfera celeste.

Tres grandes conjuntos de figuras realizan diversas actividades. Dominan la composición estableciendo tres vías temáticas: la alegoría del trabajo;



Decoraciones en el muro norte.



Muro norte.
Detalle

el proceso de enseñanza y aprendizaje; la destrucción de viejos modos de vida y valores ideológicos.

El primer grupo, el de la producción, es manejado con un sencillo recurso: albañiles e ingenieros construyen edificios funcionales con modernos materiales y diseños arquitectónicos novedosos. Al fondo un templo católico –producto de las expropiaciones hechas a la iglesia durante el período del presidente Plutarco Elías Calles– alberga la biblioteca que lleva por nombre *18 de marzo* en conmemoración a la reciente expropiación petrolera, promovida por Lázaro Cárdenas. Como refuerzo simbólico para este motivo importante se perfilan estructuras metálicas que rodean los pozos petroleros y chimeneas que lanzan humo en señal de trabajo.

La segunda parte muestra las actividades de la escuela con todo su potencial de cambio y transformación. Se manifiesta a partir de los libros de texto: química, biología, gramática y la geografía, materia importante para el conocimiento de nuestro país y de los que le rodean. Se afirma el fortalecimiento de la familia y de las relaciones sociales.

Finalmente, el tercer bloque de figuras está compuesto por el obrero, los campesinos, la mujer y los niños. Todos en colaboración están deshechando los atributos del poder, juntos queman coronas, pergaminos, edictos nobiliarios y signos heráldicos. La edificación de una nueva sociedad más justa y progresiva no es posible sin la sustitución de los antiguos modelos opresores.

En todos los tableros se observa la abundancia del agua, omnipresente desde cualquier punto de vista de la isla. El paisaje con las montañas en lontananza, está sutilmente interpretado y muy cercano al real.

A partir de un planteamiento original de carácter histórico-materialista, el conjunto recupera la memoria pasada y llega al presente demostrando el acceso del pueblo a la educación, al trabajo y a la cultura.

La solución colorística se basa fundamentalmente en tres colores y sus diversas tonalidades: el ocre, la tierra verde y el azul. En algunas zonas existen ligeros acentos de tierra roja. La buena conservación de las gamas cromáticas se deben al uso de pigmentos que no pierden su calidad y valor tímbrico con la acción de la luz y de sustancias químicas del ambiente, por ser de origen mineral.

Por lo mate de la superficie pictórica y por la ausencia de cortes o tareas en el enlucido, creemos que se trata de una técnica de temple a la caseína.

El estado de conservación de los murales es casi impecable, aunque existen zonas mínimas de afloraciones blanquecinas de sales minerales en las partes bajas de las paredes.

La mano realizadora de la decoración exterior e interior es la misma.

A pesar de que la única fuente bibliográfica que menciona los murales en la primaria de la isla Yunuén atribuye la autoría de este conjunto



Muro norte. Detalle

anónimo a Ramón Alva de la Canal, existen varios elementos que nos hicieron dudar de esta información.

Al analizar las pinturas realizadas por él entre 1934 y 1940 en la isla de Janitzio, en el interior del monumento a Morelos, escultura de Guillermo Ruiz, consideramos que el lenguaje plástico no concuerda con los patrones iconográficos y compositivos de Alva de la Canal, aunque ambos conjuntos muralísticos procedan de fechas casi simultáneas y de dos regiones vecinas. Esta conclusión se confirma por los datos biográficos,

entrevistas y memorias de Alva de la Canal, quien no comenta nunca la realización de los murales en Yunuén.⁵

Es muy probable que los trabajos de decoración pictórica se hayan realizado en alguna misión cultural al estado de Michoacán en 1938. Recordemos que “La Secretaría de Educación Pública creó a partir de 1926, en forma orgánica y planificada la Dirección de Misiones Culturales [...] en esta etapa alcanzaron el total de 19 hasta el año de 1938”.⁶ Entre sus objetivos, en particular los dirigidos hacia el trabajo que debía efectuar el profesor de Artes Plásticas se encuentran:

b). Con los alumnos de las escuelas y auxiliado por los maestros, procederá a hacer la decoración del edificio de la escuela en el sitio que se escoja, exceptuando la sala de clases, inspirándose en motivos de la vida infantil y de la vida de la comunidad.

f). Visitar los edificios públicos y monumentos artísticos informando a la Secretaría del estado en que se hallan y proponer los medios adecuados para su conservación.⁷

Impulso importante a este tipo de estrategias educativas le inyectó Lázaro Cárdenas al iniciar su período presidencial en 1934: “[...] la escuela ampliará sus actividades, constituyéndose como la mejor colaboradora del sindicato, de la cooperativa, de la

comunidad agraria, y combatiendo, hasta destruirlos, todos los obstáculos que se oponen a la marcha liberadora de los trabajadores”,⁸ “[...] por medio de las escuelas rurales, internados y misiones culturales, se esfuerza el magisterio por elevar las condiciones del ambiente indígena [...]”.⁹

Como ejemplos que comprueban los resultados obtenidos para estas fechas, podemos mencionar los reportes entregados por Armando García Franchi, pintor yucateco de gran talento, durante la misión al estado de Coahuila en 1932, y de Jorge Vicario Román, muralista michoacano de excepcionales virtudes, quien participó en la misión cultural al estado de Oaxaca en 1933. Estos documentos atestiguan la valía de prácticas de

⁵Librado Basilio. *Ramón Alva de la Canal*, Xalapa, Universidad Veracruzana, 1992, pp. 57-59. María Luisa López Vieyra. “Plástica mural y de caballete”, *Artes Plásticas*, México, núm. 4, noviembre 1986, p. 48.

⁶Lylia C. Berthely. *Algunas consideraciones sobre las misiones culturales*. México, s.e., s. f., p. 11.

⁷*Las misiones culturales 1932-1933*. México, SEP, 1933, p. 27.

⁸Mensaje al Congreso de la Unión al tomar posesión de la Primera Magistratura del país. México D.F. 30 de noviembre de 1934, en *Los presidentes de México. Discursos políticos 1910-1988*, México, Presidencia de la República/ El Colegio de México, 1988, p. 42.

⁹Discurso del Presidente de la República en el Primer Congreso Indigenista Interamericano, Pátzcuaro, Michoacán, 14 de abril de 1940, en *Los presidentes de México. Discursos políticos 1910-1988*, México, Presidencia de la República/ El Colegio de México, 1988, p. 147.



Muro norte. Detalle

esta naturaleza, con todo y que las actividades de los artistas y pedagogos en algunas situaciones específicas debieron ser muy complicadas, ya que se desarrollaban en lugares apartados, pueblos y rancherías pequeños.

La primera escuela en la zona lacustre fue fundada en 1927 –como era de esperarse– se estableció en la isla principal, Janitzio. Su construcción fue tarea ardua. “La madera, la cal, la arena y el ladrillo, tienen que transportarse en canoas a fuerza de remo y desde puntos lejanos”.¹⁰

Asimismo, la edificación de la Escuela Primaria de Yunuén debió haber sido un proceso difícil por la lejanía con respecto a la tierra firme.

Aún así sus paredes fueron preparadas para recibir pintura mural. Gracias al esfuerzo de aquellos maestros anónimos, la isla de Yunuén hasta hoy guarda sin compartir su belleza natural y el artificio pictórico plasmado en sus muros con memoria.

Bibliografía

Basilio, Librado. *Ramón Alva de la Canal*, Xalapa, Universidad Veracruzana, 1992, 160 pp.

¹⁰ *El sistema de escuelas rurales en México*. México, SEP/Talleres Gráficos de la Nación, 1927, p.126.

- Berthely, Lylia C. *Algunas consideraciones sobre las misiones culturales*. México, s.e., s. f., 89 p.
- El sistema de escuelas rurales en México*. México, SEP/Talleres Gráficos de la Nación, 1927.
- Las misiones culturales 1932-1933*. México, SEP, 1933, p. 27.
- López Vieyra, María Luisa. "Plástica mural y de caballete", *Artes Plásticas*, México, núm. 4, noviembre 1986, p. 48.
- Los presidentes de México. Discursos políticos 1910-1988*, México, Presidencia de la República/El Colegio de México, 1988, 430 pp.
- Michoacán histórico y legendario*. México, Museo Nacional de Arqueología y Etnografía, 1936, 444 pp.
- Michoacán más cerca que nunca*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán / Secretaría de Turismo, 1996, 191 pp.
- Toussaint, Manuel. *Pátzcuaro*, México, UNAM, 1942, 228 pp.